

Mayo de 1610, evitó aquel nuevo trastorno y la paz se consolidó entre Francia y España, por el doble casamiento del príncipe D. Felipe con D^a Isabel de Borbon, y del nuevo rey de Francia Luis XIII con la infanta D^a Ana, renunciando esta á todo derecho al trono de España, cuyos enlaces, por la corta edad de los contrayentes, no tuvieron efecto hasta tres años despues.

La guerra se encendió en Italia por la sucesion al ducado de Mántua y por la ocupacion de la Valtelina, perteneciente á los grisones, canton aliado de la Suiza, en el cual los católicos expulsaron á los protestantes y se pusieron bajo la proteccion de la España, habiéndolo hecho ocupar el duque de Féria, gobernador de Milan, con tropas españolas. La Francia y la España, sin llegar á romper las hostilidades, tomaron parte en todas estas diferencias en defensa de sus aliados, y en la cuestion de la Valtelina, el interes era mas directo, pues este valle era de mucha importancia para España, para asegurar sus posesiones de Italia y para facilitar la comunicacion con los dominios de la casa de Austria alemana. En esta, la falta de hijos del emperador Matías, hacia recaer los estados hereditarios en la rama española, mas para conservar la corona imperial en la familia, Felipe renunció sus derechos á los estados de Alemania en favor del archiduque Fernando de Gratz, que recibió tambien la corona de Hungría, declarada hereditaria,

no sin gran resistencia de aquella nacion, y nombrado despues emperador, su eleccion fué la causa de la asoladora guerra de treinta años, que comenzó por la sublevacion de la Bohemia; guerra en que la España tomó una parte muy activa para sostener á la rama alemana, consumiendo en este reinado y en el siguiente sus ejércitos y tesoros, en una causa que solo interesaba á la familia reinante, pero que era absolutamente extranjera para la nacion.

La oposicion contra el duque de Lerma habia tomado el mayor incremento, declarándose enemigos suyos muchos de los que le habian sido adictos, y aun su mismo hijo el duque de Uceda y Fr. Luis Aliaga, confesor del rey, que habia sido colocado en este destino por su influjo. Viendo que no podia sostenerse en el ministerio, para hacerse respetar y ponerse á cubierto de la tempestad que le amenazaba, obtuvo del papa el capelo de cardenal, lo cual en vez de conciliarle el favor del rey, aumentó el disgusto que este le manifestaba. Por último, Felipe le escribió de su propia mano un billete para que saliese de Madrid, y se retirase á donde quisiese. El duque sufrió su caida con nobleza y dignidad, y al alejarse de la corte, recibió todavía muestras del aprecio que el rey le habia profesado. Todo el peso de la persecucion recayó sobre D. Rodrigo Calderon, que habia gozado de su confianza, á quien habia hecho conde de la Oliva y marques de Siete iglesias, y que durante

su privanza habia sido el dispensador de todas las gracias: despues de la caida del duque, fué puesto en prision y procesado por diversos delitos que se le imputaron, algunos de ellos enteramente destituidos de probabilidad: todos lo abandonaron en la adversidad, excepto su sobrino el cardenal D. Gabriel de Trejo, que fué de Roma á Madrid á acompañarlo y consolarlo en su aficcion, pero no se le permitió verlo, y con motivo de la muerte del papa Paulo V en Febrero de 1621, se le dió orden de volverse á Roma. D. Rodrigo, despues de dos años de prision, fué condenado á la pena capital, aunque esta no se ejecutó hasta el primer año del reinado siguiente, y fué degollado en la plaza de Madrid el 21 de Octubre de 1621, siendo objeto de la pública compasion, por su resignacion y por la penitencia á que se habia entregado en su prision y de que se veian las señales en su cadáver. El duque de Uceda, D. Cristóbal de Rojas, sucedió en el ministerio á su padre, y el arzobispo de Toledo D. Bernardo de Sandoval, hermano del duque de Lerma, favorecedor de Cervántes, habiendo muerto repentinamente en el mismo año de la caida de su hermano, á la que se manifestó muy poco sensible, el arzobispado se dió al infante D. Fernando, como ántes se ha dicho.

Aunque las cosas de Italia habian sido arregladas en cuanto á la sucesion de Mántua, y la ocupacion de la Valtelina era materia de contestaciones pacífi-

cas; la falta de cumplimiento de las condiciones pactadas en el primero de estos negocios, y los auxilios dados por la España al archiduque Fernando de Gratz, en la guerra que sostuvo contra la república de Venecia, hacian que todas las potencias de aquella península se mantuviesen armadas. En estas circunstancias (1618) los preparativos que hacia el duque de Osuna, virey de Nápoles, con el pretexto de que eran para proteger las costas de Italia contra los turcos, y las ejecuciones misteriosas de muchos individuos en Venecia, hicieron creer que se habia tramado una conspiracion contra aquella república entre el virey de Nápoles, el gobernador de Milan marques de Villafranca, y el embajador de España en Venecia marques de Bedmar. Este suceso, que nunca se ha explicado satisfactoriamente, ha recibido mucha claridad en una historia moderna de Venecia, cuyo autor lo explica, por el intento que se atribuyó al duque de Osuna de hacerse rey de Nápoles, en que estaba de acuerdo con los venecianos (1). El duque fué llamado á España, y en el reinado siguiente se le privó del vireinato y se le puso en prision en el castillo de la Alameda, en el que murió, sin haberse concluido el proceso.

El rey en 1619 fué con toda la corte á Portugal, y

(1) Daru. Historia de Venecia, tit. 4.º lib. XXXI, fol. 388. El autor, habiendo sido empleado en Venecia durante el imperio de Napoleon, tuvo la oportunidad de examinar los archivos mas reservados de aquella república.

entró en Lisboa el día de S. Pedro 29 de Junio: fué recibido con aplauso, y en las cortes de aquel reino fué reconocido y jurado por sucesor en la corona el príncipe D. Felipe, que con este objeto acompañó á su padre en este viage. Antes lo habia sido por las de Castilla, convocadas en el convento de S. Gerónimo del Prado en Madrid, en 13 de Enero de 1608, y por las de Aragon, en cuya capital estuvo Felipe III al principio de su reinado, y para hacer desaparecer las funestas impresiones que habian quedado por efecto de los sucesos del reinado anterior, concedió un perdon general á todos los que tomaron parte en la revolucion y confirmó los privilegios de aquel reino, haciendo en el decreto que publicó con este motivo, la declaracion muy honrosa para un monarca, "que no podia ser feliz, si alguno de sus súbditos fieles estaba triste y descontento."

Felipe III murió en Madrid el 31 de Marzo de 1621, á los cuarenta y tres años de edad y veintitres de reinado, dando muchas muestras de piedad, y manifestando el mayor sentimiento por no haber gobernado por sí mismo. Aunque el periodo de su reinado no fuese feliz, la monarquía no sufrió en él otro menoscabo que el reconocimiento de la independencia de las Provincias Unidas, que estaban ya perdidas cuando subió al trono, y debe tenerse por un acto de acierto y prudencia, el haber puesto término por este medio á una guerra tan funesta: las armas españolas

conservaron todo su lustre en las diversas guerras en que se empeñó, y en los últimos días de su vida, tuvo la satisfaccion de ver afirmada la corona imperial en su familia, por la insigne victoria que sus tropas, unidas á las de su primo el emperador Fernando, obtuvieron el 8 de Noviembre de 1620 en Praga, contra los rebeldes de Bohemia, que habian proclamado rey al elector palatino Federico, quedando sometido aquel reino. El estado interior de la monarquía estaba lejos de ser tan satisfactorio, pues consumidos sus recursos, arruinado el comercio y la agricultura, ésta sufrió un golpe mortal con la expulsion de los moriscos, y la miseria era general. Felipe, deseoso de remediar estos males, dió orden al consejo de Castilla en 1619, para que sin atender á ningun respeto humano, le dijese su parecer y consultase los medios que creyese eficaces para corregir los abusos que afligian al reino. El consejo, con noble libertad y dando prueba del profundo conocimiento que tenia del estado de las cosas, en la consulta que presentó, manifestó con acierto el origen de los males, y para su remedio propuso la reduccion de los gastos excesivos que se erogaban, especialmente en la casa real: la baja en favor de la agricultura, de las contribuciones que la consumian: la reforma del lujo: la disminucion del número de los criados que llenaban las casas de los grandes, para aumentar con ellos los brazos destinados á las artes y á las labores del campo, y por

último, que no se concediese el establecimiento de nuevas órdenes religiosas, lo que tambien habia sido pedido el año anterior por las cortes reunidas en Madrid; que no se fundasen nuevos conventos ni se permitiese profesar ántes de veinte años, limitando el número de individuos en los de uno y otro sexo. Todo esto quedó sin ejecutarse y los males continuaron, mas sin embargo de ellos, España ocupaba siempre el lugar mas distinguido entre las potencias de primer orden de la Europa (1). En América, el imperio español se extendió en el Nuevo Méjico y con la dilatacion de los establecimientos de aquella nacion en el interior de la América del Sur, y se reprimieron los movimientos de los araucanos, señalándose entre los mas valientes, en la guerra que se les hizo, la monja alférez D^a Catalina de Erauso, que se halló en todas las empeñadas batallas que en aquella provincia se dieron.

Felipe IV heredó la corona á los diez y seis años de edad. Su padre, imitando lo que con él mismo habia hecho Felipe II, quiso se instruyese en los negocios, asistiendo al consejo de Estado y tomando

(1) Cervántes, en su novela de la Gitanilla de Madrid, describiendo en un romance la ceremonia de la salida á misa de la reina D^a Margarita, despues del nacimiento del príncipe D. Felipe, pudo todavía decir con razon:

Salió á misa de parida
La mayor reina de Europa.

En este romance representa á Felipe III, que acompañaba á la reina, con el emblema del sol, y al duque de Lerma, que lo seguia inmediatamente, le llama Júpiter.

Junto á la casa del sol
Va Júpiter; que no hay cosa
Difícil á la privanza
Fundada en prudentes obras.